

SEMANARIO CATÓLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen Maria, Madre de Dios y Madre de los hombres

Núm. 39.

Alicante 18 Noviembre 1899.

Año I.

SUMARIO

La Prensa Católica, por el señor Obispo de Málaga.—Fuera parsimonias, por D. F. Sofío López.—Civilización yankee, por D. Benedicto Mollá.—Retractación, por D. Juan Villada.—La Princesa Luisa,—*Misceláneas*.—*Sección Religiosa*: Cultos.

La Prensa Católica

PROTECCIÓN QUE SE LA DEBE

Parécenos de oportunidad reproducir los siguientes párrafos de una notable pastoral del venerable Obispo de Málaga, que hacen referencia á la protección que se debe á la prensa católica:

«Pero no basta esto, venerables hermanos y amados hijos, preciso es también alentar, proteger y estimular al ejército de la fe que, puesta en Dios toda su confianza, ha salido para combatir esta plaga funesta, la prensa extraviada, volviendo por los fueros de la dignidad humana y del decoro patrio, y por los de la verdad y de la justicia.

Mientras el pueblo de Israel luchaba contra sus enemigos, Moisés tenía los brazos levantados pidiendo á Dios el triunfo de los suyos; y así se ha de juntar la acción con la oración, si queremos que nuestra sociedad y nuestra patria sean salvadas, sin pretender temerariamente que Dios haga milagros que no merecemos.

Nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII no se cansa de recomendar

el remedio; nuestros venerables Hermanos en el Episcopado han encarecido su eficacia segurísima, y la experiencia ha demostrado que, allí donde se ha aplicado con generosidad y sin humanos respetos, el remedio ha surtido sus efectos salvadores.

Y el remedio es la prensa católica que, bajo la autoridad de la Iglesia, y con la protección y ayuda de sus hijos, defiende la fe de Jesucristo y su moral santa contra toda clase de enemigos de dentro y de fuera; porque ya se echa de ver por lo que llevamos dicho, que la prensa en general, y en especial el periodismo, son el gran campo de batalla de las ideas en el mundo actual, y que ante los estragos de que os hemos hablado, es forzoso que el soldado cristiano descienda hasta ese campo y mida su espada con el soldado de Satanás.

«La prensa católica—ha dicho León XIII—es de utilidad soberana; digo poco, es de necesidad absoluta.»

«De todo corazón os pedimos—decía aquel su antecesor de santa memoria, el glorioso Pío IX,—que apoyeis con la mayor predilección á los que, animados por el espíritu de Dios, consagran su vida á publicar periódicos que difundan la doctrina católica.»

Y en otra ocasión memorable añadía: «Un buen periodista católico vale y hace más que media docena de predicadores.»

«¿Dejais á vuestros escritores en la indigencia, al paso que vuestros adversarios hacen por sus periódicos inmensos sacrificios?—preguntan en una notable Pastoral colectiva los Obispos de Suiza.—«Más tarde comprenderéis vuestro error.»

«Porque la gran importancia fundamental, por decirlo así, de la prensa no es bastante comprendida por gran número de fieles. . Para todas las obras de misericordia corporales, las limosnas son abundantes, aunque nunca demasiadas; también se da para los templos y para las escuelas; pero ¿dónde están los buenos que dotan á la prensa? Si conocéis periodistas católicos, podrán referiros cómo de ordinario es ejercida la caridad en su campo; seguros están de cosechar más críticas que subsidios; aunque deseen suscriptores y más suscriptores, sólo encuentran censuras y más censuras. Ahora bien, si la prensa religiosa no es animada, sostenida, levantada á un grado de poder que infunda respeto, no extrañéis que las iglesias estén cada vez más desiertas, ya que no quemadas ó demolidas, y que las Casas de Caridad y las escuelas sean arrebatadas á la Religión que las fundó.»

Podríamos repetir las citas reproduciéndolas elocuentísimas y concluyentes sobre esta cuestión, que es la cuestión del mundo; pero tan abundante es la mies, que no sabríamos dónde escoger. Basta saber, venerables hermanos y amados hijos, que la importancia y necesidad apremiante del periodismo católico ha sido reconocida por los Pontífices, por los Prelados, por las Asambleas eclesiásticas y Congresos católicos, por los sacerdotes y religiosos de mayor celo y sabiduría, por cuantos, con los ojos abiertos á las desdichas del mundo, sienten en su pecho una chispa del santo temor de Dios y un ansia viva de que las almas no se pierdan y se reparen de alguna manera las ofensas de la impiedad y se castiguen las empresas de la mentira.

Baste saber que el famoso Obispo de Maguncia solía decir, y su frase ha hecho fortuna, y se repite por todos con aplauso y entusiasmo: «que si el Apóstol de las gentes resucitara, sería periodista;» para dar á entender con frase gráfica y expresiva el carácter de la lucha contemporánea y la necesidad de que sean muchos, y firmes, y generosos, y alentados los que entren en singular batalla contra el monstruo del abismo, cuyas emanaciones han infestado al mundo y amenazan esterilizar del todo los beneficios imponderables de la religión de Jesucristo.

Y porque así lo sentimos, amados hijos, elevamos todos los días á Dios nuestras preces, pidiendo especialmente por la prosperidad y difusión de la buena prensa, y porque pronto, muy pronto, puesta á la altura que su nobilísimo fin merece y las necesidades modernas reclaman, sea institución arraigada y poderosa en nuestra patria, y pueda competir, hasta en medios materiales, con esa plaga de publicaciones más ó menos políticas, literarias y noticieras, que tanto daño harán, si no se les ataja resueltamente en su camino, descubriendo su perfidia, evidenciando sus malas artes, denunciando á las gentes que quieran ser cristianas el veneno ya manifiesto, ya oculto que se esconde entre las páginas de esa prensa, á cuenta de la cual hay que cargar la mayor parte de las desdichas sociales que han tomado carácter epidémico, y se han asentado de raíz entre nosotros.

Y como esta insigne obra de misericordia nadie puede ejercitarla como la prensa católica, digna de tal nombre, temida y respetada por todos, precisamente por eso levantamos nuestra voz en favor de esa cruzada de nuestros tiempos, y os decimos, amados hijos, con todo el ahinco de nuestra pastoral exhortación: auxiliad y favorecer con vuestro dinero y vuestra influencia á la prensa, al periódico católico de verdad; secundad los propósitos de los que han emprendido ó emprendan esta obra con pureza de intención; sembrad, donde el terreno sea á propósito para ello, ayudad al crecimiento de lo sembrado, siempre que sea del agrado de Dios Nuestro Señor.

¡Vergüenza es para los verdaderos católicos españoles, y condenación de la apatía propia de nuestra raza, ó fruta de la nunca bastante llorada división que nos enerva y da el triunfo en toda la línea á nuestros enemigos, que, á pesar de los esfuerzos, verdaderamente heroicos de publicistas católicos, á quienes enviamos desde aquí una bendición y un cariñoso saludo, no tengamos en España un periódico, que por lo que hoy se llama información y otros adelantos y exigencias propios de la época, esté á la altura de esos órganos de gran circulación que lo invaden todo; el salón y la buhardilla; la fábrica y el taller; el casino y la taberna; el escritorio y la oficina; la biblioteca del literato y la covachuela del menestral!

¡Oh! ellos, ya por espíritu de empresa, ya subvencionados por nuestros enemigos, todo lo monopolizan, y sostenidos en gran parte por dinero de los católicos y aún de los sacerdotes con sus doctrinas excépticas y sus noticias escandalosas, sus folletines casi siempre inmundos, sus anuncios vergonzosos, sus reclamaciones venales, sus elogios á hombres sin fe y sin honor, sus teorías de anchísima base, poco á poco minan el edificio de la religión, y acaba-

rán pronto con todo lo que en España queda de serio, de tradicional y de cristiana ó antigua usanza!

Si el dinero católico, que se emplea en sostener con una laxitud de conciencia, que nos espanta, papeles cuyo sólo título á veces es una protesta contra la Religión y la Iglesia, lo diesen los católicos, animados de fe viva y de amor á la patria, para proteger la prensa verdaderamente cristiana, dejaríamos de ser tributarios de periódicos que detestamos, y sin embargo sostenemos, que condenamos, y sin embargo muchos católicos leen, ó para satisfacer una curiosidad malsana, ó para enterarse de negocios ó nuevas que le interesan vivamente.

Amamos poco á Dios y á la Iglesia, y por eso se nos hacen duros los sacrificios del sudor ó del dinero que la masonería, el librepensamiento, el judaísmo, la falsa libertad, las sociedades bíblicas, cualquier partido político, en fin, derraman á manos llenas, seguros todos y más prudentes que los hijos de la luz, de que el mundo es de aquellos en cuyas manos está la prensa de gran circulación, por la que piensan y hablan, y esperan y creen la mayor parte de «aquellos infinitos de que nos habló el sabio.»

Protejed, pues, venerables hermanos y amados hijos, toda propaganda católica, con cariño, con amor, con entusiasmo, seguros sí, de que en la tierra recogeréis abundante cosecha de desengaños y pesadumbres: pero que sereis espléndidamente recompensados en el cielo.

Dad y se os dará; dad abundantemente y se os llenará la medida de los merecimientos de esta vida, que son tronos y conquistas perdurables en la otra.

EL OBISPO DE MÁLAGA.



FUERA PARSIMONIAS

Arriba soldados de Cristo, despertad de vuestra apatía, hora es que sacudamos nuestra pereza y empuñando nuestro glorioso y sacrosanto estandarte, no retrocedamos ante la lucha y si fuéramos vencidos, que no lo sereamos, seamos por lo menos inmortales en el martirio.

Ha tiempo que los hijos de Lucifer han establecido sus reales, no en las puertas de una ciudad, sino en sus entrañas mismo escandalizando á las personas cultas.

Y en tanto nosotros ¿qué hemos hecho? nada, es decir si nada hubiéramos hecho no seríamos culpables, pero sí lo somos porque con nuestro silencio

les hemos alentado para que siguieran propagando sus erróneas y asquerosas doctrinas

Vamos á sacudir nuestro sueño, vamos también á demostrarles que no nos arredramos, que también valemos para dirigir nuestra palabra á nuestros hermanos y es más, que sabemos enseñarles la única y verdadera doctrina.

Celebramos también mitins en los mismos sitios donde ellos los celebren, tenemos un personal, especialmente jóvenes, que valen más que ellos, son más oradores que los sectarios y en fin si llegara el caso, les demostraríamos también que valemos mas que ellos para la pelea.

Unámonos todos, fuera discrepancias y divergencias políticas, carlistas, integristas y neutros, seamos todos unos para arraigar en el corazón de las muchedumbres el sentimiento religioso.

Pero no lo dejemos para luego, no crean los sectarios que nos dormimos en nuestros proyccctos, pidamos permiso á las autoridades eclesiásticas, procedamos al nombramiento de juntas locales, y después de hecho esto gritaremos muy alto, para que sepan nuestros adversarios que si tanto tiempo hemos callado, no ha sido por vergüenza, sino por prudencia y tolerancia.

F. SOFÍO LÓPEZ.



CIVILIZACION YANKEE

Se han conocido diferentes civilizaciones, y los escritores han discurrído extensamente sobre la civilización pagana, céltica de la edad media; pero nadie ha escrito sobre la novísima civilización *yankee*, que tiene, como la druidica, caracteres propios y bien definidos.

Civilización y cultura, aunque no son términos sinónimos, tienen entre sí tal conexión que podemos emplearlos con absoluta igualdad refiriéndonos á los *yankees*, nombre depresivo y humillante de los habitantes de los Estados Unidos. La cultura de éstos tiene reminiscencias de las de todos los pueblos bárbaros del antiguo continente; amalgama informe de vicios propios de las sociedades caducas, manifestaciones de un progreso negativo, opuestas á los eternos principios de la equidad natural, y si alguien tuviese por exagerada nuestra afirmación, podríanse aducir los procedimientos inicuos de los *yankees* en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, cuyos habitantes gimen bajo el peso de un yugo inhumano. ¿Quién había de imaginar que los indios de Filipinas, que luchan con heroicidad por emancipar su patrio suelo de la codicia de sus invasores, dieran á estos ejemplo de religiosidad y civismo? Lo que su-

cede en los ricos países que fueron nuestras preciadas colonias, no tiene nombre; allí se hace burla aún de los principios rudimentales de derecho; invocar la justicia es un sarcasmo; el robo entre aquella desenfrenada soldadesca es ocupación tolerada, que se ejerce á la luz del día é impunemente, el asesinato es un procedimiento breve y expedito para desahogar la ira que la vista de todo lo español y cristiano infunde á aquellos desalmados. A semejante estado de perversidad no se ha llegado por encanto, sino lenta, paulatinamente, porque *natura non facit saltum*. Los primeros europeos establecidos en las orillas del Missisipi fueron unos aventureros expulsados de Inglaterra llamados *puritanos*, los cuales guiados por Guillermo Pen, fundaron la colonia y luego estado de Pen-silvania. Los puritanos llevaron al Nuevo Mundo su odio contra la Iglesia, y el *becerro de oro* que había de ser su ídolo, su único dios; mas entiéndase bien, el odio á la Iglesia supone emancipación de todo deber moral y religioso, mientras que el *becerro de oro* legitima el afán inconsiderado de riquezas, el desenfreno de toda concupiscencia, la egolatria insolente, el ideal indigno cuyo símbolo gráfico es el *dollar*; he aquí, pues, los dos polos del eje sobre el que gira la civilización *yankee*: el odio á la Iglesia, y el *becerro de oro*; mejor dicho: la moral universal, según el juicio privado lo entiende, y el DOLLAR, como su aspiración suprema.

Sólo así se explica el hecho escandaloso del presidente Mac-Kinley quien, al mismo tiempo que protestaba de su amistad á España, toleraba en Nueva York la junta separatista cubana, y alentaba secretamente las expediciones filibusteras; sólo así se explica que los abastecedores, en secreto, de balas explosivas á los insurrectos de la manigua, declamasen en público, en nombre de la humanidad, contra los efectos mortíferos é inhumanos de aquellos proyectiles; sólo así, repetimos, se explica que en Cayo Hueso funcionase activamente una junta filibustera para exterminar á los españoles influyentes de la isla de Cuba y destruir sus propiedades, mientras los periódicos órganos de aquella inicua asociación, ponían el grito en el cielo contra la tiranía de los españoles, víctimas de los criminales manejos de aquella gente.

Claro, la población de los Estados Unidos, en su mayor parte, se halla compuesta de inmigrantes, detritus de las ciudades de Europa, ¿qué sentimientos pueden animarles? Pueblo en el que rige, como institución jurídica, el *linchamiento*, el cual recuerda el derecho á la venganza de los antiguos galos, ¿qué de extraño tiene que iusulte á Europa y á la humanidad entera, con la terrible amenaza de Bresno? ¡Ay del vencido!

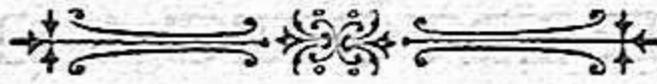
En Manila, las manifestaciones de la *cultura yankee* se pueden apreciar en toda su triste realidad. Las autoridades norte-americanas han prohibido que por las calles de la ciudad circule ningún español ni indígena, desde las siete de la tarde hasta el amanecer del día siguiente; es decir, que solo á los americanos se les permite salir á la calle durante la noche, y durante ella los robos menudean aún en la Escolta;

que es una de las principales vías de la población, la seguridad personal es un mito, dándose con frecuencia el caso de mandar á la cárcel al que pide justicia. Los espectáculos inmorales corren pareja con aquellas violencias; en las plazas y calles más céntricas, véñse con frecuencia á los voluntarios en trajes ligeros, y no es posible dar un paseo por la playa y muelles del Passig, por no presenciarse el vergonzoso espectáculo de miles de soldados bañándose desnudos.

Nada existe casual; en todo se vé la inexorable lógica; pueblo que no teme á Dios, es violador de su derecho; pueblo que escarnece la justicia, qué miramientos ha de tener con la moral y buenas costumbres? Mas como nada se escapa á la providente sabiduría del Padre Celestial, de quien dimana todo bien y prosperidad, los pueblos egoístas que no tienen otra moral que su interés, llevan en gérmen la causa de su ruina.

No desconfiemos de la Providencia divina, «bienaventurado del que há hambre y sed de justicia, porque será consolado» y la historia ofrece múltiples ejemplos de naciones cuya grandeza fué la causa de su ruina y destrucción.

BENEDICTO MOLLÀ.



RETRACTACIÓN

El *Boletín Eclesiástico* del Arzobispado de Burgos publica la siguiente:

«Yo, don Juan Villada, presbítero, deseando reparar en lo posible el escándalo producido por la publicación de mi opúsculo «El Matrimonio del Clero», espontáneamente y de todo corazón declaro que me he sometido y someto con sinceridad á la prohibición del opúsculo, hecha por el excelentísimo señor Arzobispo de esta diócesis y confirmada por la Santa Sede; condeno y retracto todas las doctrinas y conceptos emitidos en él, que se oponen á la enseñanza común de la Iglesia, especialmente en lo que se refiere al celibato eclesiástico, el cual prometo no impugnar ni de palabra ni por escrito; ni publicaré nada de él sin la debida licencia; creo y admito cuanto la Santa Iglesia Romana profesa, enseña y practica, y en particular reconozco que la ley del celibato eclesiástico no es contra el derecho divino, natural ó positivo, sino muy justa y fundada en la tradición antiquísima de la Iglesia, y confieso que incurre en excomunión «el que dijere que los clérigos ordenados *in sacris* ó los regulares que han hecho voto solemne de castidad pueden contraer matrimonio, y que es válido el que hayan contraído en contra de

ley eclesiástica ó el voto, y que lo contrario no es más que condenar el matrimonio, y que pueden contraer matrimonio los que, aunque lo hayan prometido con voto, sienten que no tienen el don de la castidad, y afirmo que es posible cumplir la ley de la continencia clerical, pues Dios «no niega el don de la castidad á los que rectamente se lo piden, ni permite que seamos tentados más de lo que podemos», según dice con las Santas Escrituras el Sacrosanto Concilio universal de Trento.

Pido á todos los fieles perdón del escándalo causado, y en especial á mis hermanos en el Sacerdocio, si les ofendí con afirmaciones injuriosas acerca del cumplimiento de la obligación del celibato; y deseo que esta mi retractación y declaraciones se divulguen lo más posible, para remediar en algo el daño espiritual que la publicación de mis obras haya producido. Juzgo, finalmente, deber añadir que estuvo lejos de mi ánimo, á Dios gracias, escribir herejía ninguna, y que deseo vivamente vivir y morir en el seno de la Santa Madre Iglesia Católica Apostólica y Romana.

Convento de Nuestra Señora de Montesclaros, 13 de Octubre de 1899.

JUAN VILLADA.»



LA PRINCESA LUISA

Hija del Rey de Francia Luis XV, la corte, sorprendida, la vió trocar en temprana edad el fausto y las diversiones de Versalles por el tosco sayal del Carmelo. El Rey de Suecia, cuando estuvo en París, quiso visitarla, y al contemplar la pobreza de la celda y enterarse de la vida austera y penitente que llevaba exclamó: —«Ni París, ni Francia, ni Roma, ni Italia, me han presentado nada comparable con el portento que se encierra en el convento de Carmelitas de San Dionisio.» El abate Gaume refiere entre otros rasgos de la Princesa, el siguiente: Una hermana conversa encargada de despertar á la Comunidad el día de Pascua, á las dos de la madrugada, temiendo faltar á la hora recordó en su inquietud que la Superiora sabía muy bien poner treguas al sueño, y habiendo pasado á verla le manifestó su recelo diciendo candidamente que todo bien considerado, no sabía quién mejor pudiese despertarla que ella, y de consiguiente la suplicaba le hiciese este favor. Tanta sencillez embelesó á la Prelada:—Descansa en mí—respondió—vete á dormir tranquila; ya te llamaré.—En efecto, á la madrugada, la Superiora, hija de un Rey, llamaba á la puerta de la humilde campanera.



MISCELANEAS

El director de *El Aguila Extremeña* en la imposibilidad de dar cumplida contestación á los Círculos, Ateneos, Academias, Corporaciones y Sociedades que le han honrado con sus felicitaciones y adhesión por su campaña en pró de la traslación de las cenizas del ínclito Aparisi y Guijarro, desde las páginas del mismo, les envía el testimonio de su gratitud y les excita de nuevo á no desmayar en tan santa y nobilísima empresa.

*
**

Bien por Granada.—Nuestro colega *El Triunfo*, semanario granadino, se ha convertido en diario desde 1.º del actual, con la bendición del Excmo. Sr. Arzobispo de la Diócesis y del Excmo. Sr. Obispo de Guadix y Baza.

Felicitemos á nuestros excelentes amigos de Granada y á los católicos granadinos, que sostienen un campeón decidido á pelear sin tregua ni descanso las batallas del Señor.

¿Cuándo imitará Alicante tan noble ejemplo? Quiera Dios que sea pronto.

Y si no es, aténgase á las consecuencias.

*
**

No podía menos de ser masón, y de los gordos, el infame judiazo Dreyfus, cuando á pesar de haber sido traidor á su ejército y á Francia le defienden con tanto denuedo la Masonería universal y la prensa masónica y masonizante de todo el mundo, como si obedeciese á una consigna de la Orden. Y ahora resulta que la endemoniada y antipatriótica secta que consiguió salvar al traidor de las garras de la justicia en Francia, contaba en su seno al excapitán judío como uno de sus más Pod.: é Il.: H.:; pues consta, por el *Boletín oficial del Consejo Supremo de la Masonería Francesa*, que Alfredo Dreyfus Obermayor fué promovido en 1893 al grado 31 en el areópago Lutecia número 319. Y aquí tienen ustedes el por qué ha sido indultado el *hermanuco*... sin que resultara su inculpabilidad en los atroces delitos que se le imputaban y se le acreditaron en toda regla.

*
**

Dice nuestro querido colega *La Libertad* de Valencia:

«Un elocuente y celoso predicador anatematizó desde el púlpito á los médicos ateo-materialistas, recomendando á los fieles no utilicen sus servicios.

Estuvo en su derecho el predicador, y los fieles tenemos estrecha obligación de practicar sus enseñanzas, que son las de la Iglesia nuestra Madre.

El Dr. Moliner dióse por aludido y acudió al Prelado, y desde las columnas socialistas de *El Correo* disparó la artillería gruesa un tal *Sánchez Ocaña*.

En el sermón de referencia no se habló de Sanatorio, ni cosa parecida.

En dicho sermón se combatió á los médicos ateo-materialistas, masones é impíos.

El Dr. Moliner toma vela en el entierro.

Luego será porque le corresponde.

Por la boca muere el pez.»

*
**

En la última Asamblea masónica de París, se acordó que «siendo la ley escolar una ley contra Dios, era preciso hacer desaparecer de todos los Manuales de moral cívica la prueba de la existencia de Dios, y disponer que en ninguna escuela pública de Francia se recen las oraciones de mañana y tarde».

De lo que se deduce que la escuela sin Dios es la escuela según la Masonería; es decir, lo que ya sabíamos de antiguo: que la Masonería es atea.

*
**

En la revista de nuestro corresponsal en Guardamar publicada en nuestro número anterior, relativa á las magníficas funciones sagradas que en honor al Deífico Corazón se celebraron en aquel pueblo, dejó de publicarse, por error de caja, el nombre de la donante de la Divina Imágen, D.^a María Teresa Miralles. Hacemos con gusto esta rectificación por merecerlo el acto de piedad y desprendimiento que con tan valioso donativo mostró la distinguida señora de Guardamar.

*
**

La empresa del teatro principal de esta ciudad, parece que ha atendido nuestras indicaciones, pues vemos en los carteles anunciadas obras del teatro antiguo como *El Perro del Ortelano*, del inmortal Lope de Vega. Siga por ese camino y el público se lo agradecerá pues no por ser las obras antiguas, desmerecen en su justo mérito, aun cuando se comparen con las del teatro moderno, que no tienen más atractivos que la de sus argumentos en su mayoría horripilantes é inmorales. Nosotros por nuestra cuenta, no regatearemos aplausos á la empresa si destierra totalmente las obras modernísimas de tal jaez.

*
**

No se causen algunos periódicos semanales de esta capital dirigién-

donos diatribas y frases mortificantes, nosotros no contestaremos á los mismos hasta tanto que su lenguaje no sea apropiado á la cultura de los lectores.

*
* *

Desde el 1.º del mes actual se ha encargado de la Administración de este periódico, nuestro compañero de redacción D. Francisco Sofío López.

*
* *

En las oposiciones verificadas en la Escuela Superior de Comercio de esta capital para proveer la plaza de auxiliar que estaba vacante, ha sido propuesto por unanimidad nuestro querido amigo el inteligente profesor D. Rigoberto Santonja.

Mucho celebramos el triunfo del Sr. Santonja á quien felicitamos desde estas columnas.

*
* *

En la iglesia de Nuestra Señora del Cármen, dió principio ayer al toque de las oraciones el solemne Novenario que anualmente se celebra en dicha iglesia á las almas del Purgatorio.

La capilla carmelitana tomará parte en estos cultos que prometen ser muy solemnes.

*
* *

Los malos periódicos.—El Rmo. Arzobispo de Sevilla ha publicado una importantísima circular en que expone los graves perjuicios que ocasiona la mala prensa.

«Nosotros—dice el Rmo. Prelado,—los que no tenemos á nuestra disposición la fuerza, no podemos tomar ciertas medidas, que acaso serían muy eficaces; pero podemos, y debemos poner coto á tanto mal apelando á la conciencia de los católicos, sobre la cual ejercemos indisputable autoridad; y á los católicos decimos que no les es lícito en modo alguno ayudar á la prensa anticatólica, inmoral ó subversiva, sopeña de hacerse cómplices de sus desmanes y de sus crímenes.

» Y cuenta que se ayuda á la prensa por varios medios, como son el aumentar su prestigio leyendo en público y sin reparo los periódicos no santos, el cooperar con nuestro dinero á su sostenimiento, el propagarla, etc., etc.

» El padre de familias, que no cierra las puertas de su hogar á los malos diarios; el amigo que los facilita al amigo á fin de que se entere de lo que se dice y se escribe; el jefe de taller ó de fábrica, que los deja circular entre operarios; el dueño ó principal de un establecimiento público, que los pone á disposición de los que frecuentan en circunstancias análogas, contraen responsabilidad más ó menos grave, según los casos, pero incontrovertible ante Dios y ante los hombres, como cola-

boradores en la obra de demolición y ruina en que trabaja aquella institución, llamada por cierto á cosa muy distinta.»

Después de exponer el Sr. Arzobispo los varios grados de malicia que encierran los periódicos, da la siguiente regla práctica:

«El criterio para discernir los periódicos que pueden leerse sin riesgo de los que deben rechazarse, es éste: Aquellos que en punto á doctrina se apartan de las lecciones ó enseñanzas de la Iglesia, no aceptando todo lo que ésta profesa, desde el Símbolo apostólico hasta el *Syllabus*; los que en materia de moral pagan tributo á las preocupaciones de la época, intentando justificar lo que es injustificable, el duelo, por ejemplo, ó sazonando sus narraciones con chistes obscenos ó simplemente picantes; los que, á pretexto de independencia, olvidan los respetos que se deben al sacerdocio, al Episcopado, al Pontificado supremo y á las instituciones eclesiásticas... merecen ser despedidos de todo el que quiere cumplir como bueno.»

*
* *

Sospechando los devotos de Olot encargados del proceso de canonización del taumaturgo barcelonés Beato José Oriol que éste había visitado aquella ciudad y guardado relaciones con alguna de sus familias, intentaron la busca de estos preciosos datos, y al fin, después de fructuosas tentativas, se ha descubierto en el Archivo de dicha población una cajita que contiene un paquete que en el sobre dice: *Tres cartas del Beato Oriol*; pero al abrirlo se ha hallado que sólo contenía dos, fechadas en 1701 y dirigidas á una señora de aquella notable familia. Además de las cartas, se ha encontrado una veneranda reliquia, consistente en un trozo de seda encarnada perteneciente á la muceta del Beato Doctor.

*
* *

El pontificado es inmortal.—Los mismos liberalísimos no pueden menos de reconocer la preponderancia y colosal influencia del Pontificado, y esta confesión les desanima, á la vez que los encona y enfurece más para persistir en su inútil lucha.

El masón Ferrari ha escrito lo siguiente: «El Pontificado que vosotros considerais muerto, ó poco menos, yo lo creo fuertísimo, y creo que se equivocan quienes no lo crean así. No fué dichoso el fin de Napoleón I ni salieron victoriosos los filósofos del siglo XVIII, ni los atroces sectarios de la Revolución francesa... Después de tantos años de insultos y calumnias, el Pontífice sobrevive á las propias catástrofes, y no solamente ha triunfado, sino que lo defienden los mismos Reyes; le adoran las multitudes y le respetan hasta los herejes.»

El italianísimo y gran anticlerical Ruggero Bonghi ha dicho recientemente: «Es bien loco quien vea convulsiones y síntomas de agonía en una institución como el Papado, que á todas horas inspira tantos obsequios por todo el mundo.»

Los masones y anticlericales Coppino y Brofferio reconocen en sus escritos la alta sabiduría del Pontificado, y dicen que la confiesan á fuerza de imparciales.

Emilio Ollivier decía el 10 de Julio de 1868 al Cuerpo legislativo francés, que era admirable el gran espectáculo que ofrecía el Pontificado ante el mundo.

Tullio Dandolo dijo en pleno Senado, á pesar de sus opiniones liberales: «Todo ha caído, de pocos siglos á esta parte, todo, absolutamente todo, menos el Papado. ¡Extraño contraste el que ofrece una institución inerme que á través de las épocas presencia serenamente mil revoluciones!

»Jacobinos, girondinos, iluminados, masones, sansimonianos y otros cien partidos, se han sucedido para atacar la inexpugnable roca del Papado, y todos fueron vencidos en poco más de medio siglo cayendo todos ante la aureola del catolicismo y del Papado. Creo inútil que prosigais en la lucha, pues seguiréis igual suerte.»

*
* *

Ya empiezan los católicos de Castellón á romper el fuego contra los sacrílegos enajenadores de las placas del sagrado Corazón de Jesús, y apuntan á la cabeza para no gastar pólvora en salvas.

En una demanda contra D. Joaquín Peris, Alcalde de Castellón, don Manuel Bellido Alba, distinguido abogado y concejal católico de aquella capital, «suplica al Juzgado que, previos los trámites del juicio verbal (ya que el valor material de la placa es inferior á cincuenta pesetas, lo cual se consigna á los efectos de las Leyes de Enjuiciamiento civil y del Timbre), se sirva en definitiva condenar al demandado, don Joaquín Peris Martí á la restitución del escudo del sagrado Corazón de Jesús, descrito en el cuerpo de esta demanda que fué expoliado á viva fuerza al demandante en 31 de Julio último, todo con expresa condena de costas al demandado por su sinrazón y notoria temeridad en retener indebidamente lo que tiene dueño conocido».

El Alcalde, Sr. Peris, devolvió desde luego la placa al Sr. Bellido, quien ya la ha colocado públicamente en la fachada de su casa.

La Verdad, de Castellón, dice con este motivo:

«Son muchos los que quieren imitar el ejemplo del católico y denodado concejal D. Manuel Bellido, cuyo hermoso escrito de denuncia al señor Alcalde en reivindicación de su placa del Corazón de Jesús publicamos en este número.»

*
* *

Días pasados corrieron por Roma rumores alarmantes acerca del estado de salud de Su Santidad.

Felizmente carecían de todo fundamento esos rumores. En aquellos mismos días Su Santidad recibió en audiencia particular al señor Obispo de Indianópolis, á quien dijo León XIII:

—Nunca me he sentido tan bien como ahora. Parece como que la Providencia lo quiere así, porque puedo asegurar que cada año que pasa, lejos de aplastarme, me deja más ligero.

* * *

Al practicar la santa pastoral visita á Tamarite de Litera el reverendo Obispo de Lérida, dispuso una devota función en la iglesia de San Esteban, en que después de predicar sobre la devoción al sagrado Corazón de Jesús, bendijo una hermosa placa con esta imágen, y la llevó procesionalmente, acompañado del Clero, autoridades y pueblo á la Casa del Ayuntamiento, donde fué colocada en la fachada, á vista del público, entre cánticos y ¡vivas! al sagrado Corazón, entonándose después el *Te Deum*.

Como no había masones, todo se hizo en paz y gracia de Dios; ni fué menester Guardia civil, ni esbirros, ni nada, como en otras partes donde los enemigos de la Religión, alentados por la impunidad, cometen los desmanes que hemos lamentado y que tan fácil son de evitar.

* * *

El Año Santo ocasionará un trabajo de una importancia excepcional á la Comisión Romana de Peregrinaciones, toda vez que tiene que procurar el orden y regularidad de las mismas, y evitar las grandes aglomeraciones.

Para conseguir tan importantes fines, los directores de peregrinaciones deben ponerse de acuerdo con la Comisión Romana que se ocupa en ellas, á fin de fijar la época de llegada y recibir las convenientes instrucciones.

El Gobierno se prepara á su vez aumentando la guarnición de policía; porque tiene el mayor interés en evitar toda clase de incidentes de cierta índole. Con este fin ha prohibido al Congreso anticlerical que los impíos y sectarios querian convocar en Roma, para conmemorar el pretendido aniversario de Giordano Bruno.

* * *

En Filipinas no ha variado la situación. Nuestros prisioneros continúan en su durísimo cautiverio sin esperanzas de término. Las Cámaras de los Estados Unidos han decretado la anexión definitiva de todo el archipiélago magallánico, pero .:Aguinaldo sigue campando por su respeto, y las tropas de .:Ottis no tienen un momento de reposo, son diezmadas constantemente por las enfermedades y por los proyectiles enemigos, y cunde entre ellas la indisciplina que las hace inútiles para combatir.

En Cuba, Puerto Rico y Filipinas se sepultará el poderío de la *grrran* república, que si contó con el auxilio de los liberales españoles de toda casta para realizar sus últimas rapiñas, jamás contará con el favor de Dios, cuya justicia se cumple siempre.

* * *

Reprendiendo el cabo de un regimiento acuartelado en París á un soldado porque no tenía su uniforme muy limpio, le preguntó:

—¿Qué haces al levantarte?

—La señal de la Cruz—contestó el soldado con ingenuidad.

Y como todos sus compañeros se rieran, acercándose un teniente que le había oído, le dijo estrechándole la mano:

—No creas, al verlos reir, que has dicho una tontería: lo que tú haces al levantarte, lo hago yo también y quizá algunos de los que se han reído, pero no tienen, como tú, el valor de confesarlo.

*
* *

Un periódico publica lo siguiente: Moret es conocido en las logias por h.: *Cobden*; el general Blanco, por h.: *Barcelona*, y el general Parrado, por h.: *Jesucristo*.

¡Qué blasfemia!

*
* *

Los Rdos. Padres Carmelitas Descalzos y los Hermanos Terciarios del Carmen de Santa Teresa de Jesús, de Zaragoza, han establecido en las afueras del Portillo y Castillo de Aljafería de aquella capital, uno de los barrios más descuidados en orden á instrucción religiosa, un Centro catequístico ó Escuela dominical, en donde, bajo la dirección de los mencionados Padres, recogen á los niños de ambos sexos, los entretienen durante las tardes de los domingos, les enseñan el Catecismo y los rudimentos de la instrucción elemental, y ante todo, les enseñan á conocer y á amar á su Dios, que tanto nos ama.

*
* *

El Rmo. Arzobispo de Sevilla ha publicado una circular en la que excita á sus diocesanos á que opongan á la fuerza de los masones otra capaz de contrarrestarla; fin al cual va encaminada la Liga antimasoníca, existente hace años entre nosotros, y que merced á las aspiraciones expresadas en el Congreso de Burgos, propónese hoy salir de la obscuridad en que ha vivido y de la inacción en que ha estado, y con la ayuda de todos los creyentes dedicarse á combatir sin tregua ni descanso al enemigo que tenemos enfrente.

El Rmo. Prelado termina su circular así:

«No hemos menester añadir más. Sobrado conocidas son las obras de la Masonería y sus designios y planes para lo futuro, y nadie que tenga fe y patriotismo dejará de comprender la necesidad de atajar por todos los medios legales los pasos de ese enemigo, que ya tantas victorias ha alcanzado, y que si Dios no lo remedia y nosotros nos descuidamos, acabará con la católica España.»



SECCIÓN RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

San Nicolás.—A las ocho Misa de la Virgen con renovación de las Sagradas Formas y bendición del Santísimo. A las nueve la Conventual y á las once Misa rezada, por la tarde después del coro se cantará la Salve y se rezará el Santo Rosario á la Santísima Virgen.

Santa María.—A las ocho y media Misa de renovación y Salve. A las oraciones todos los días el Santo Rosario.

Domingo.

San Nicolás.—A las nueve Horas Canónicas, procesión claustral y la Conventual solemne. Por la tarde después del coro ejercicios con manifiesto.

Santa María.—A las nueve Tercia y Misa, por la tarde á las tres y media ejercicio de San Ignacio con sermón á cargo del señor Cura Regente.

Lunes y demás días, á las ocho y media Misa Conventual, á las oraciones el Santo Rosario.

En Ntra. Sra. del Cármen.—Prosigue el Novenario á las almas del Purgatorio, con la misma solemnidad que ayer, y lo mismo se hará los demás días.

En las Agustinas.—A las siete y media Misa de comunión de los siete domingos de San José. A las cuatro el ejercicio del domingo, y sermón del 19, predicado por D. Rafael Borrás, vicario de Santa María.

En las demás iglesias los de costumbre.

ALICANTE

IMPRESA DE MANUEL Y VICENTE GUIJARRO.—PROGRESO, 5

1899.